



DENISE DRESSER

Lo hecho por Javier Duarte en Veracruz no es la excepción, es la regla, la cleptocracia.

## Pillaje perfecto

He allí el mapa de ruta. He allí el método. He allí la fórmula probada para llevar a cabo el pillaje. Veracruz como el modelo para lo que ocurre en el resto de México, estado tras estado, gobernador tras gobernador. El saqueo semanal, mensual, sexenal. Javier Duarte como arquitecto de la avaricia de tantos que gobiernan un país rico, poblado por millones de pobres. Javier Duarte como muestra maloliente de cómo una administración puede convertirse en una expoliación. Un gobernador omnipotente que se convierte en saqueador impune. Acusado, criticado, exhibido y aun así, intocado.

Inmune al magnífico reportaje publicado en el portal *Animal Político* junto con Mexicanos Contra la Corrupción, que detalla qué hizo, cómo lo hizo, cuándo lo hizo. La corrupción descrita paso a paso. El gobierno de Veracruz entregando 645 millones de pesos a una red de 21 empresas para supuestamente comprar cobijas, útiles escolares y zapatos. Recursos que no llegaron a su destino. Recursos que fueron entregados a supuestos "socios", habitantes de colonias populares que firmaron documentos a cambio de promesas de apoyo. Un esquema creado con licitaciones a modo y adjudicaciones directas, con funcionarios corruptos y habitantes manipulados, con un gobernador que impulsó la corrupción y se benefició de ella. Una red de empresas fantasma y socios apócrifos, gracias a la cual Duarte y los suyos se embolsaron millones del erario. El modelo Veracruz.

El modelo México. El procedimiento priista de poner a promotores del voto a obtener firmas y crear empresas y asignarles un domicilio fiscal falso y hacerlas ganadoras de licitaciones amañadas y canalizarles millones y cerrarlas después. El modelo PRI, basado en la mentira y la ignorancia y el clientelismo. Basado en la opacidad y en la complicidad y en la omertá. Basado en el engaño vía el cual se obtiene la firma de personas que viven en calles que no tienen pavimento, personas con cataratas añadiendo su nombre a documentos que no pueden leer siquiera. Los "socios" que aceptaron serlo a cambio de materiales para reforzar sus viviendas, a cambio de que el PRI pagara el recibo de luz. Los "socios" de

Duarte viviendo en casas de lámina o de tabla roca, mientras él y sus cuates se embolsaron dinero que no era suyo.

Y ante todo esto que no sorprende pero sí indigna, sobresale la ausencia o la indiferencia de la autoridad. Las múltiples veces en que la ASF detectó irregularidades que nunca fueron sancionadas o frenadas. Las 32 ocasiones en que Duarte fue denunciado ante la PGR pero no se encontró la evidencia suficiente para procesarlo. Evidencia que un equipo de reporteros logró armar y que ahora la Procuraduría probablemente va a ignorar. Así como la han ignorado quienes ahora son diputados federales del PRI por Veracruz, demasiado ocupados haciendo campaña como para contestar al reportaje. "No disponibles". "Impedidos para dar un posicionamiento público".

Mientras tanto, el PRI espera que amaine la tormenta, espera que el escándalo de la semana sea reemplazado por otro similar. Y la oposición con demasiada frecuencia guarda silencio porque ha hecho lo mismo o porque tiene un cálculo electoral más importante que el combate a la corrupción. Unos y otros, protagonistas del pillaje que está hundiendo al país. Unos y otros, proveyendo pretextos para diluir y descafeinar el Sistema Nacional Anticorrupción y la iniciativa ciudadana 3de3. Culpándose entre sí del sabotaje a algo que ningún partido quiere. Una Fiscalía Anticorrupción autónoma. Una lista de conductas corruptas, tipificadas y sancionables para que el pijo lo pierda todo. Una ley que obligue a todo candidato y a todo funcionario a transparentar lo que tiene y cómo lo obtuvo.

Lo que Javier Duarte ha hecho y lo que *Animal Político* ha revelado no es una excepción. Es la regla. Utilizar el poder político para el enriquecimiento personal. Convertir a la democracia en una cleptocracia. Aprovechar el paso por el gobierno para robar a quienes lo financian. Porque es así de sencillo, así de simple: el PRI está acostumbrado a robar y la ciudadanía está acostumbrada a que lo haga. México fue la cuna de la dictadura perfecta y ahora es la sede del pillaje perfecto. Ese que será validado por cada persona que vote por el PRI en Veracruz -y más allá- el 5 de junio. Tachar la boleta en favor del priismo es aprobar el pillaje perfecto.

CLEPTOCRACIA...



TOLVANERA  
ROBERTO  
ZAMARRIPA  
tolvanera06@yahoo.com.mx

En homenaje de cuerpo presente Paul Leduc recibe el Ariel de Oro. Hablan sus películas y su legado en el cine de hoy.

## Leduc

Solo Paul Leduc podría ser merecedor de un homenaje como el ocurrido la medianoche del sábado 28. Le dan el Ariel de Oro, le censuran la transmisión televisiva de su discurso y, para que no quede huella, tras la mutilación bañan las pantallas con el Himno Nacional.

Mexicanos al grito del corte, síntoma de que los que hacen cine ahora y quienes les enseñaron a hacerlo son sujetos innumerales, incómodos e invisibles para los poderes e incisivos para la sociedad.

Era el momento climático de la 58 entrega de los Arieles. En la transmisión televisiva diferida por Canal 11 apareció Leduc como si fuera a una cena con sus cuates y no a una gala cinematográfica; de pantalón de mezclilla, una camisa negra desabotonada, cabello revuelto, sonriente, empezó a desarrugar las cuartillas donde tenía su breve discurso de agradecimiento por recibir la estatuilla. "Honorable Congreso de la Unión", arrancó.

Quiénes mejor le conocen saben que cuando se conversa con Leduc primero viene una contundente argumentación de su parte y, luego, como invariablemente hace, se autoimpone un largo silencio.

"El año pasado, se nos dice, se filmaron en México 145 películas. Un puñado de ellas, recibirán -en esta misma ceremonia- un puñado de premios. Ojalá esos premios contribuyan a hacerlas visibles. Porque la mayoría, según cifras y

estadísticas oficiales, podrían permanecer prácticamente invisibles", remarcó Paul a lo Leduc.

Pero ¡zas! Cuando venían las cifras, las sentencias, donde Leduc describía que la actual época de gloria del cine no sabe ni conoce a su público mexicano y no tiene el apoyo que se dice, desapareció de la pantalla.

Pudo ser por una tontería del cácor televisivo o porque urgía meter el Himno a la medianoche, pero el hecho es que tras el canto patrio la transmisión de los Arieles siguió como si nada y...sin Leduc.

Guardando todas las debidas proporciones, como los muralistas hace un siglo, hoy un grupo importante de trabajadores del cine mexicano (cineastas, actrices y actores, guionistas, editores, creadores) encabezan una rebelión intelectual, artística y social significativa que permea, significa, pone huella.

Esta oleada no parece de pose. Atisba y advierte. "Sabemos cómo tocar fibras, hacer reflexionar, incomodar, hacer soñar y reír", dijo Dolores Heredia, presidenta de la Academia Mexicana de Artes y Ciencias Cinematográficas al abrir la gala, admitiendo que los tiempos mexicanos son "sombrios, de impunidad y violencia".

Antes, el secretario de Cultura Rafael Tovar había dicho con sobriedad y optimismo que había hoy tantas películas mexicanas producidas como en "en los años

gloriosos del cine mexicano".

Hasta que llegó Leduc para decir en el Auditorio Nacional lo que no se escuchó en la televisión. En la "época de oro" el cine se veía, ahora no, dijo. Citó el anuario de Imcine para describir que en 2015 hubo 46 largometrajes de ficción contra 80 producidos en 1945. Y de 30 realizados en 2014, sólo cuatro llegaron a pantalla grande.

"La televisión pública tampoco los exhibe. Mucho menos la privada. No están prohibidos. No hay censura, se dice. Pero no se ven", recitó el maestro Leduc que tampoco fue visto porque a esa hora sonaba el patria, patria tus hijos te juran en la televisión.

Desde el cine se dicen cosas que en otros ámbitos políticos y sociales se minimizan u ocultan. Una corriente consistente, creativa, crítica y tenaz advierte que las cosas en México no son como se pintan pero sí como se filman.

La entrega de Arieles condensó en buena medida la tendencia. Creación y calidad, hondura y radicalidad; películas que rasgan y describen, sobre trata, sobre opresión, sobre exclusiones, sobre la disfuncionalidad institucional. Directores, artistas, guionistas, trabajadores del cine hacen asuntos de calidad comprometidos a la vez con los asuntos de su patria. Si se ven, a pesar de todo.

Y bueno, Leduc tiene mucha culpa de eso.

DE POLÍTICA  
Y COSAS PEORES  
CATÓN

afacaton@yahoo.com.mx



Saltillo es la mejor ciudad de México para trabajar, se debe en buena parte a la calidad de la educación que ahí se imparte.

MIRADOR

ARMANDO  
FUENTES AGUIRRE

## Formación escolar

¿En qué se parecen una tarta quemada, una mano machucada y una chica soltera embarazada? En los tres casos alguien no la sacó a tiempo... ¿Cómo logra el marido que está haciendo el amor que su esposa grite? La llama por teléfono y se lo cuenta... Un hombre y una mujer llegaron a una isla desierta luego de que su barco naufragó. No pasó mucho tiempo sin que sucediera lo que sucede cuando un hombre y una mujer están juntos y solos. Al día siguiente de la noche en que sucedió lo sucedido el hombre, feliz y orgulloso, empezó a llenar botella tras botella con mensajes que enseguida arrojaba al mar. Le dijo ella con mucho sentimiento: "Cómo eres, Robinson. Me prometiste que no se lo ibas a contar a nadie"... El hijo del hacendado cortejaba a Bucolina, la muchacha más bella del lugar. Un día le propuso: "Vamos a la nopalera. Te prometo que no te haré nada". Replicó, desdefiosa, la zagala: "¿Y entonces a qué vamos?"... Ya se sabe que Saltillo, mi ciudad, es la mejor de México en lo que se refiere a condiciones para trabajar. Uno de los factores principales que la llevó a merecer ese título es la calidad de la educación que ahí se imparte. En efecto, Saltillo posee una larga tradición educativa fincada primordialmente

en dos instituciones señeras: el glorioso Ateneo Fuente y la Benemérita y Centenaria Escuela Normal. Yo me formé en esas dos insignes casas, y conservo de ellas los recuerdos que se guardan de un buen padre y una buena madre. A más de eso hay en Coahuila un sindicalismo magisterial que al mismo tiempo que defiende el legítimo interés de sus agremiados mira por el bien de los niños y los jóvenes de la entidad. Hace días tuve ocasión de hablar con el ingeniero Jesús Ochoa Galindo, secretario de Educación en el estado -antes fue excelente rector de la Universidad Autónoma de Coahuila-, y con el maestro Juan Díaz de la Torre, secretario general del SNTE, quien a más de ser apasionado de la educación y el sindicalismo es persona de agradable trato. Por ellos me enteré de los avances que en Coahuila se han logrado en lo relativo a la aplicación de la reforma educativa promovida por la SEP, reforma que en mi estado y mi ciudad ha rendido ya frutos de excelencia. Fui maestro durante 40 años, y conozco por tanto los efectos que una adecuada formación escolar puede tener en la vida de los educandos. En Saltillo y en Coahuila hay buenas escuelas y buenos profesores. Los funcionarios de educación y los dirigentes

magisteriales unen esfuerzos para mejorar cada día la tarea educativa. Si eso sucediera en todos los estados de la República se estarían fincando bases sólidas para hacer de México un país mejor... Rosilita es el equivalente femenino de Pepito. En la fiesta infantil había muñequitos y muñequitas de chocolate. "Yo quiero muñequito -pidió ella-. Seguramente tiene un pedacito más"... En el bar el muchacho se levantó de la mesa donde estaba con sus amigos y abordó a una linda chica que estaba en la barra. Regresó a poco y les dijo a sus compañeros: "Ya tengo su número". "¿Ah sí? -preguntó uno-. ¿Cuál es?" Respondió el muchacho: "2 mil pesos"... Un hombre joven fue al hospital a que le hicieran la circuncisión. Se inquietó al ver que en el quirófano le aplicaban anestesia general. Cuando volvió en sí se preocupó más aún, pues vio su cama rodeada de médicos. El que parecía el principal le dijo: "Lamento informarle que hubo una pequeña equivocación. Pensamos que era usted otro paciente, y en vez de circuncidarlo le hicimos una operación de cambio de sexo". "¿Santo Cielo! -se consternó el infeliz-. ¿Significa eso que ya nunca tendré una erección?" "Podrá tener todas las que quiera -le aseguró el facultativo-, pero no serán tuyas"... FIN.

Todos los libros están hechos del mismo material, y sin embargo todos son distintos.

Todos los hombres estamos hechos de la misma materia, y sin embargo todos somos diferentes.

Cada libro, por malo que sea, lleva consigo alguna luz.

Cada hombre, por bueno que sea, lleva consigo alguna sombra.

Cada libro, hasta el peor, tiene algo que enseñar.

Cada hombre, hasta el mejor, tiene algo que aprender.

Los hombres hacen a los libros.

Los libros hacen a los hombres.

Los libros son el hombre.

El hombre está en los libros.

¡Hasta mañana!...